



Mejores Inversiones para la Igualdad de Género en Educación:

Por qué la calidad de la financiación es importante para la educación de las niñas y qué hacer al respecto

Publicado por: UNGEI, Malala Fund, Foreign Commonwealth & Development Office

Año: Enero 2021

Título en inglés: [Spending Better for Gender Equality in Education - Why the quality of financing matters for girls' education, and what to do about it](#)

La educación de las niñas es la piedra angular de la igualdad de género en la sociedad. Además, genera crecimiento económico, conduce a una mayor productividad e ingresos, y contribuye a reducir la mortalidad infantil, el matrimonio infantil, la incidencia del VIH/SIDA y la malaria. Sin embargo, a pesar de la clara importancia de la educación, 129 millones de niñas en todo el mundo siguen sin ir a la escuela.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS 4) pretende garantizar que, para 2030, todas las niñas y niños tengan 12 años de educación de calidad. Para alcanzarlo, sin embargo, se necesita más financiación. La financiación doméstica para la educación tiene que aumentar de 1,2 billones de dólares a aproximadamente 3 billones de dólares al año, y la financiación externa de 13.200 millones de dólares a unos 39.000 millones de dólares. Mientras tanto, la comunidad educativa debe esforzarse por utilizar los limitados fondos actualmente disponibles para obtener los mejores resultados para la educación de las niñas.

En la investigación [Spending Better for Gender Equality in Education - Why the quality of financing matters for girls' education, and what to do about it](#), la Iniciativa de Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI, por sus siglas en inglés) junto con Malala Fund y el Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Mancomunidad de Naciones (FCDO, por sus siglas en inglés) exploraron cómo la financiación impacta la educación de las niñas, enfocándose en el caso de la educación de Uganda. Este trabajo colaborativo encontró dos herramientas prometedoras para compartir recursos equitativa y efectivamente para la educación de las niñas, que pueden servir de inspiración a otros países: la Gestión del Gasto Público con Perspectiva de Género y el Análisis de Rentabilidad.

Gestión del Gasto Público con Perspectiva de Género (GRPEM, por sus siglas en inglés)

GRPEM es un enfoque del proceso presupuestario que incluye explícitamente evaluaciones y consideraciones para promover la igualdad de género. En el ámbito de la educación, este enfoque beneficia tanto a las niñas como a los niños, ya que ambos experimentan desventajas específicas que pueden ser corregidas a través de las opciones de financiación. Por el contrario, un enfoque del gasto público que no tenga en cuenta el género pierde la oportunidad de trabajar por la equidad de género.

GRPEM se lleva a cabo aplicando una serie de pasos y herramientas a lo largo de cada una de las etapas del ciclo presupuestario. En la fase de preparación se identifican las desigualdades utilizando datos desglosados por género; en la fase de discusión del presupuesto se trabaja para que se incluya el género; y en la fase de ejecución del presupuesto se hace un seguimiento del gasto público con conciencia de género, generando información para el nuevo ciclo que se inicia.

Es importante aplicar el GRPEM porque los efectos del gasto público son a menudo diferentes y desiguales entre mujeres y hombres, o entre niñas y niños. Por ejemplo, en muchos contextos, los niños pasan más años en la escuela que las niñas, y sin embargo el gasto suele asignarse simplemente por alumno. Esto significa que, con el tiempo, a medida que las niñas abandonan el sistema, los niños se benefician desproporcionadamente de cada dólar gastado.

En el estudio de Uganda se identificó que el GRPEM ha tenido efectos positivos en el acceso a la educación y la salud. Similarmente, en Ruanda se demuestra que el GRPEM ha impulsado los esfuerzos del gobierno para reducir las desigualdades de género, mientras que investigaciones independientes han encontrado efectos positivos del GRPEM en el acceso a la educación y la salud.

Análisis de Rentabilidad (CEA, por sus siglas en inglés)

El CEA es la evaluación de la relación entre el costo y los resultados de diferentes programas. El CEA permite resumir un programa, utilizando una relación entre la eficacia y los costos, facilitando la comparación entre diferentes alternativas de programas. El costo de un programa refleja el valor de todos los ingredientes necesarios para su aplicación, incluidos los materiales y el tiempo de los trabajadores que lo ejecutan.

Las medidas de eficacia en educación pueden incluir mejoras en el acceso (matriculación o asistencia) y mejoras en la calidad (resultados del aprendizaje). Algunos de los principales resultados educativos, como la matriculación, la asistencia y el aprendizaje pueden expresarse en términos de aumento equivalente de años de escolarización. Sin embargo, otros, como el empoderamiento, la seguridad de los niños y la sensibilidad al género de nuestros programas, no son expresados, lo que hace más difícil establecer comparaciones directas entre ellos.

En el CEA, las consideraciones de género pueden abordarse mediante la recopilación de datos de impacto desglosados por género y, por tanto, la identificación de los impactos diferenciales del programa en las niñas y los niños, o entre las mujeres y los hombres. Esta información puede utilizarse para identificar las intervenciones del programa que promueven los objetivos de equidad de género. No es necesario que éstas se centren en las niñas.

La aplicación de un análisis de rentabilidad es importante porque puede servir para comparar programas evaluados en diferentes contextos y en diferentes años. No obstante, hay que tener en cuenta que comparar la rentabilidad de un programa piloto con programas a escala puede ser complicado, ya que es probable que los costes cambien.

En el caso de Uganda, el CEA permitió abogar por la ampliación del Good School Toolkit (GST), un programa para la reducción de la violencia en las escuelas, desarrollado por la organización de sociedad civil Raising Voices. La violencia en las escuelas es un problema significativo en ese país y en la región, afectando a la participación escolar, los niveles de aprendizaje y las tasas de finalización de los estudios. Tanto las niñas como los niños

pueden ser víctimas o agresores, aunque el alcance y las formas de la violencia experimentada son diferentes. Por ello, el GST incorpora elementos adaptados específicamente a las niñas y a los niños.

Para saber más sobre GRPEM y CEA puedes acceder al documento completo aquí: [Spending Better For Gender Equality Education](#).